



Poesías

Texto recibido: 23 de noviembre de 2017
Texto aprobado: 27 de diciembre de 2017

Por Francisco Piñón Gaytán*
Universidad Autónoma Metropolitana Iztapalapa

Estar solo

Tengo tantas ganas de estar solo,
y rumiar
calladamente
mi tristeza.

No quiero compartir el paisaje de mi pena
y mezclar
en mi cuadro
colores conocidos.

Quiero estar, frente a frente,
y solo,
junto al lienzo,
¡y ser yo el responsable
de mi color incierto!

No quiero llegar a viejo

Pensándolo bien,
no quiero llegar a viejo.

A los viejos
les tiemblan las piernas,
entre ellos
platican en silencio.

* Tiene el grado de Doctorado en Ciencias Sociales (especialidad en filosofía política) por la Universidad de Santo Tomás, Roma. Profesor Investigador de Tiempo Completo de la Universidad Autónoma Metropolitana Iztapalapa y profesor de filosofía política en la FCPyS, UNAM. Es presidente del Centro de Estudios Sociales Antonio Gramsci.

Tal vez ya ni siquiera sueñan,
¡aunque alguna vez fueron
niños
canallas
buenos!

Pensándolo bien,
no quiero llegar a viejo

Al viejo se le desplaza,
lo sientan en rincón viejo,
a veces lo acarician
como acarician al perro.

¡Mentira! A los viejos no los tratan como a niños
¡No esperan nada de un viejo!

Hoy me pesa tu ausencia y tu silencio

Hoy me pesa tu ausencia
y tu silencio.
O tal vez la nostalgia de algo
indefinido,
deletéreo.

Hoy te me asomas en la ola del viento
en cada rostro de niño
en todo libro abierto.

Y te apoyas en cada rama quieta
y tu risa se cuelga de mi brazo
en silencio.
Inclusive el frío del invierno me trae el calor
de tu cuerpo.

¡Hoy tu recuerdo ha abierto
de par en par
el pensamiento!